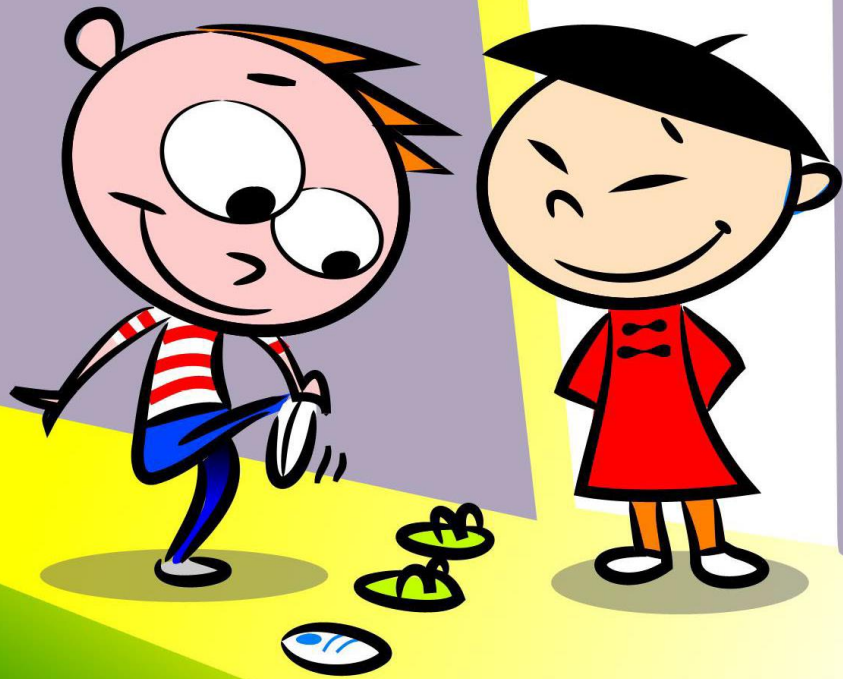


La regla de oro

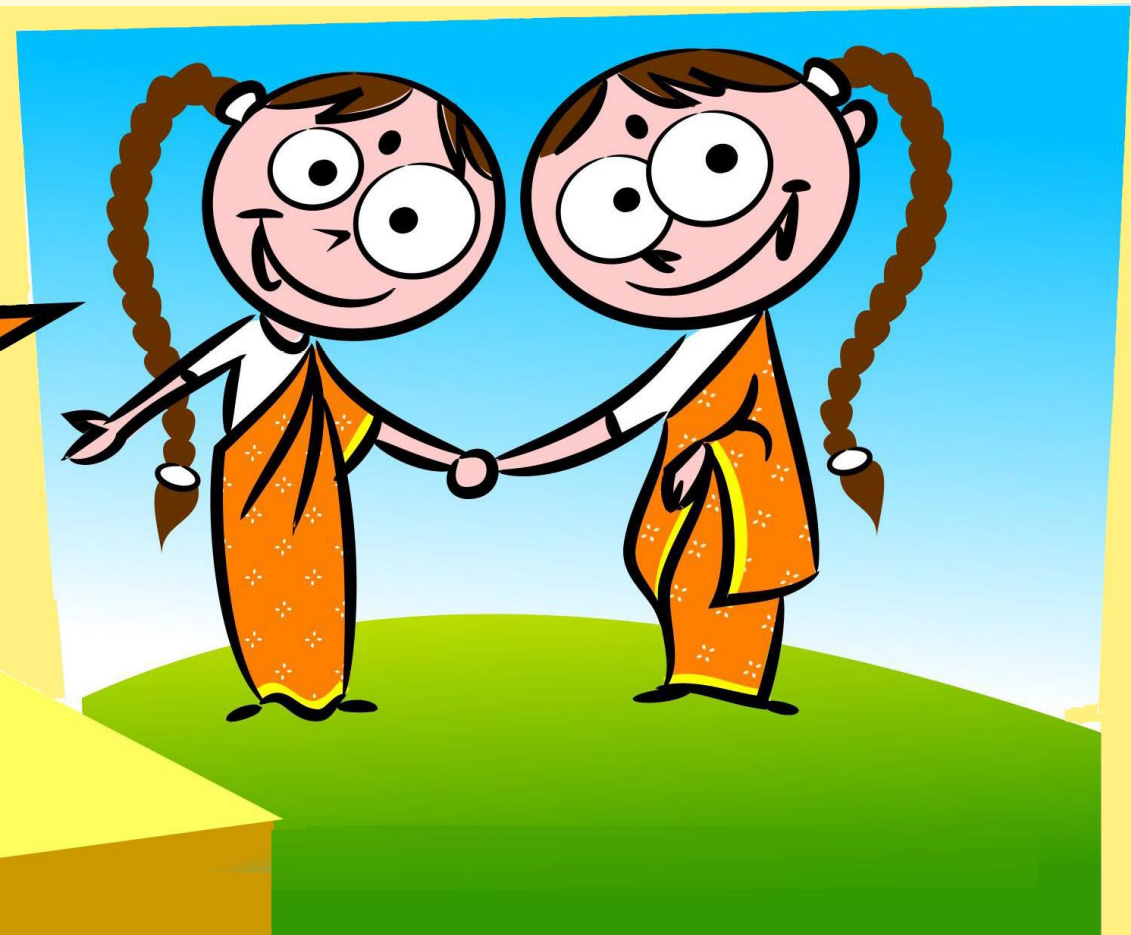
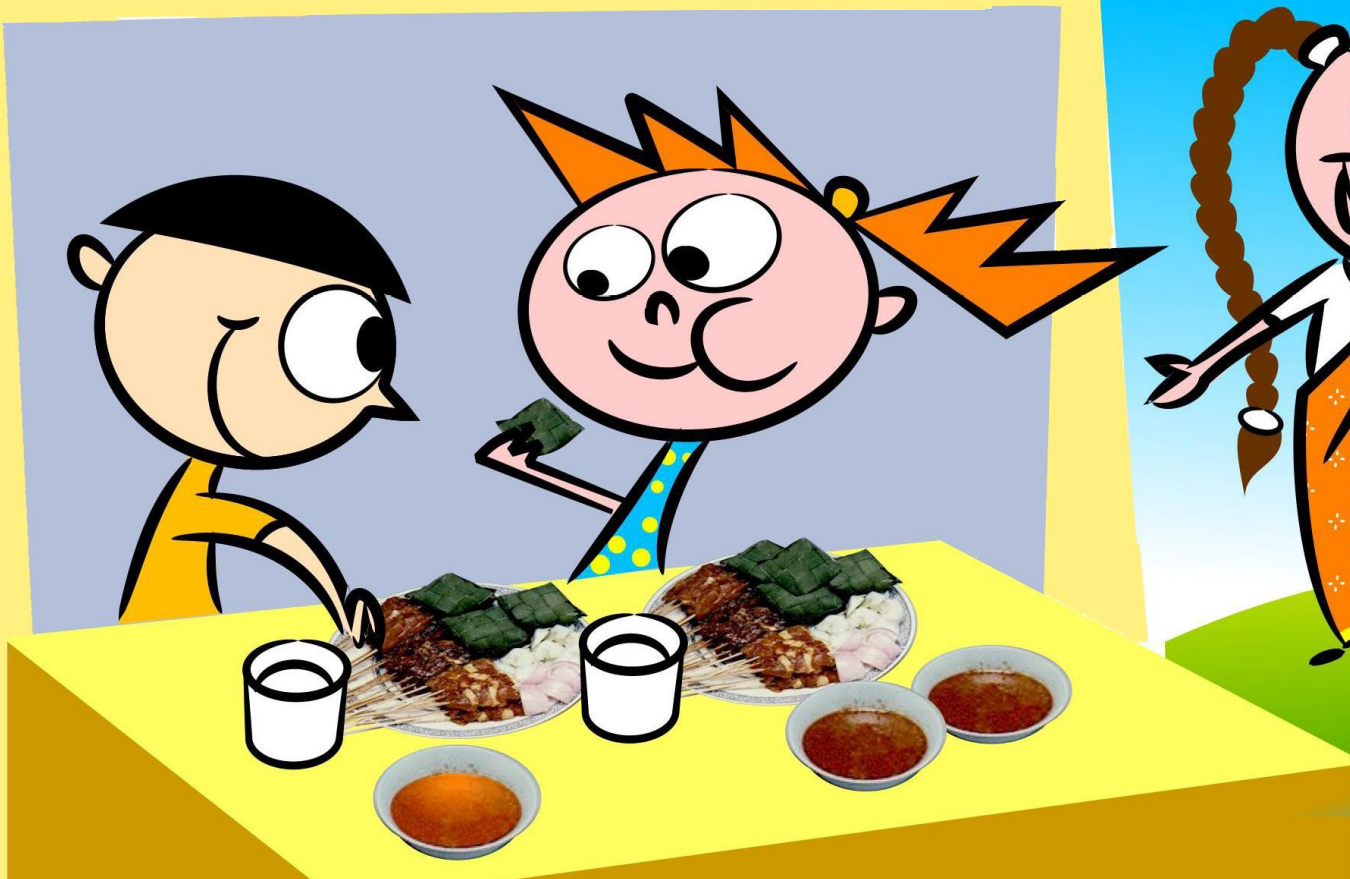
De Jesús, con cariño

En cierta oportunidad dije a Mis seguidores: «Traten a los demás como quisieran que los trataran a ustedes» (Mateo 7:12). Muchos conflictos se resolverían si la gente se rigiera por ese sencillo principio. No solo es el modo indicado de actuar, sino además el más inteligente. Cuando lo practicas, por más que inicialmente sufras un perjuicio, a la larga se te compensa con demostraciones de amor y otras cosas buenas. Si edificas tu vida y tu carácter sobre la base de tratar a los demás como quisieras que te trataran a ti, es inevitable que te devuelvan el favor siendo respetuosos y amables contigo. Pero recuerda que de ti debe partir la iniciativa.





Todos los días tienes oportunidades de mostrar buena voluntad. Todos los días se te presenta la alternativa de hacer lo que más te conviene a ti o lo que más conviene a otra persona. A veces puede resultar difícil obrar bien, sobre todo cuando la persona con la que debes tratar no ha obrado bien contigo. Podría parecerte que los demás no se merecen que los trates con amor y amabilidad, o que no vale la pena que te sacrifiques por ellos. Sin embargo, Yo no dije: «Trata a los demás como te hayan tratado a ti». Mi código de conducta trasciende con mucho el concepto que se tiene habitualmente de la justicia. Quiero que vivas en un plano superior. Cualquiera puede portarse bien con quienes se portan bien con él. Más mérito tiene la persona capaz de portarse bien con quienes se portan mal con ella, y por tanto goza de más bendiciones Mías.



www.freekidstories.org

Text courtesy of Activated magazine. Used by permission. Images © TFI.